



CAMBIOS Y CONTINUIDADES EN LOS PROCESOS DE SOCIALIZACIÓN INFANTIL EN TORNO AL TERRITORIO EN LA COMUNIDAD DE SAN CRISTÓBAL LACHIRIOAG, OAXACA

Alondra de Jesús- Méndez- Abarca
alondra.unampsi@gmail.com

Área temática: Procesos de Aprendizaje y Educación

Línea temática: Aprendizaje en contextos no formales

Porcentaje de avance: 60%.

a) Trabajo de investigación educativa asociada a tesis de grado

Programa de posgrado: Programa de Antropología Social-Línea de especialización: "Educación, Diversidad y Poder"

Institución donde realiza los estudios de posgrado: Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social-Sede Pacífico Sur



Resumen

El presente proyecto de investigación tiene como principal interés enfocarse en comprender los conocimientos aprendidos y socializados a niñas y niños a lo largo de diferentes que se construyen fuera del contexto propiamente escolar. Específicamente se busca conocer las nociones en torno al territorio en sus términos simbólicos, instrumentales y materiales en la comunidad de San Cristóbal Lachirioag y cómo éstos han tomado diferentes significaciones intergeneracionalmente en las familias. Considero que la aproximación o relación de las niñas y niños con su contexto inmediato comprende una percepción distinta de la vida, la cual se ha debilitado y modificado a través del tiempo por diversos factores entre ellos la escuela, los flujos migratorios y la tecnología. Me interesa conocer los cambios y transformaciones sociales, culturales y políticas a lo largo del tiempo de la comunidad de San Cristóbal Lachirioag que pueden dar cuenta de la problemática en términos contextualizados y en constante movimiento respecto a los procesos de socialización situados en el territorio. Haciendo hincapié no sólo en la visibilización de los conocimientos comunitarios como una manera de sentipensar el mundo sino como una forma legítima de conocer frente al pensamiento homogéneo.

Palabras clave: Socialización, Educación no formal, Diferencias Generacionales, Familia

Introducción

En nuestros primeros años de vida comenzamos a vivir y relacionarnos dentro de un espacio-territorio que conforme crecemos constituye maneras de ser y estar en el mundo. Pienso que las apropiaciones y vínculos que se establecen con el territorio difieren en los diversos contextos, por ejemplo, la construcción de la infancia en torno al territorio en las comunidades o espacio rural difiere de manera significativa con el ser niña o niño de la ciudad. El espacio amplio que caracteriza a las comunidades permite interacciones cercanas con los árboles, animales, ríos, el campo y los cerros; las niñas y niños que viven en las comunidades o pueblos tienen la posibilidad de *sentipensar* de una manera distinta desde el andar cotidiano en el territorio (Escobar, 2016).

San Cristóbal Lachirioag (SCL) es una comunidad zapoteca *xhon* que se encuentra ubicada en la Sierra Norte de Oaxaca y que pertenece al distrito de Villa Alta. Su más fuerte vínculo con el territorio ha estado asociado con el trabajo y una construcción simbólica con la tierra (Bautista, 2013; Ordoñez y Rodríguez, 2008). En general, para los pobladores la tierra no tiene un valor monetario; es más bien considerada como una herencia por la cual han luchado sus antepasados, y que ahora les corresponde a ellos cuidar y conservar. Ésta es concebida como una *madre* que provee de lo necesario para existir a la que recurren en momentos de necesidad ya que permite la siembra de sus alimentos. Para las familias que todavía trabajan en sus tierras, la siembra de maíz es una actividad central en su vida cotidiana, pues les permite también generar relaciones de pertenencia e identidad con el territorio (Ambrosio, 2016).

A partir de lo compartido por las abuelas y abuelos de la comunidad las actuales generaciones ya no son participes de la relación con el territorio por medio del trabajo de la tierra, las niñas y niños de hoy se socializan sí a través de la familia pero, también en la escuela. Ésta última se considera como el ámbito que mayor peso se le otorga en la comunidad pues, aunque en la actualidad varias familias se dedican a la siembra se prefiere enseñar *otra vida* para sus hijas e hijos. Se pretende que éstos no *sufran* o vivan lo mismo que las generaciones anteriores en dónde se vivieron múltiples carencias materiales y alimentarias; hoy la relación material con el territorio por medio del trabajo de la tierra se encuentra en un desplazamiento significativo que merece su enunciación. Pues, el trabajo de la tierra no es sólo el trabajo perse si no una *forma de vida de ser y estar en el mundo*, las sociedades indígenas-campesinas no han desaparecido y dichos conocimientos comprenden un peso relevante en la educación no formal de las comunidades indígenas-rurales.

La infancia se ha vivido de manera distinta a partir de los procesos históricos, sociales y políticos particulares de cada cohorte generacional, la socialización en torno al territorio y su relación con la escuela ha generado sentidos y significaciones apegadas a las necesidades y aspiraciones que mejor convenían a las familias en cada momento histórico. La cultura como cambio nos permite comprender que es posible que en generaciones atrás el asistir a la escuela fuera contemplado como una vía más para la vida futura y no una obligación hacia la niñez, como ocurre en la actualidad. Las relaciones con el territorio se trastocan y modifican generando

nuevos planteamientos sobre el cómo vivir en el presente pero sobre todo en el futuro. La socialización y transmisión son entonces procesos a través de los cuales se pueden comprender los cambios y continuidades por medio de interacciones creativas donde hay márgenes para las redefiniciones y transformaciones socioculturales (Rockwell, 2000; Bertely, 2021).

En el caso particular de la comunidad de SCL, los mismos pobladores mencionan que en la actualidad: “es raro el niño o niña que forme parte de las actividades relacionadas con el campo ya que los intereses de las familias son otros (...)” comunicación personal, 2022). A partir de esta tensión se formulan las siguientes preguntas de investigación: 1) ¿Cuáles han sido los cambios y continuidades en los procesos de socialización infantil a lo largo de diferentes generaciones en torno al territorio-trabajo de la comunidad de San Cristóbal Lachirioag? 2) ¿Qué factores sociales, culturales e históricos inciden en la participación o no en las actividades del campo? 3) ¿Qué produce los saberes en torno al campo y entre quiénes se socializan?

Como objetivo principal se propuso: 1) Analizar los cambios y continuidades en los procesos de socialización infantil en torno al territorio-trabajo de campo en diferentes generaciones de familias de la comunidad de San Cristóbal Lachirioag.

Hipótesis

La presencia de la escuela así como otros factores sociales, económicos y culturales han adquirido mayor importancia a lo largo de los años en la comunidad de San Cristóbal Lachirioag, lo que ha contribuido a una constante redefinición de la vida comunitaria. Se problematiza el debilitamiento de la socialización de los conocimientos comunitarios en torno al territorio en un primer momento con la escuela debido a su consolidación como espacio donde las niñas y niños interactúan la mayor parte del tiempo. La intención de los habitantes de San Cristóbal Lachirioag es la continuación y transmisión de los conocimientos instrumentales, materiales y simbólicos del territorio ya que es el espacio que permite la vida comunitaria. Las transformaciones dadas en los procesos de socialización se ubican en un campo de tensión y conflicto a partir de lo que se considera más importante a nivel comunitario y familiar.

Desarrollo

Para la comprensión de los procesos de aprendizaje en torno al territorio en un primer momento se retoma el concepto de socialización infantil desarrollado por la antropología de la educación. Como primera acepción la antropología de la educación hace especial hincapié en estudiar el espacio socio-cultural en donde se llevan a cabo los procesos de socialización (De Haan, 1999). De esta manera se hace necesario hablar de infancia(s) en sentido plural (López, 2009; Cardoso, 2004 citado en Bertely, 2017; Tassinari y Codonho, 2015; Rogoff, Paradise, Mejía y Angelito, 2010; Núñez, 2005) reconociendo que no es posible reducir a una sola generalización las maneras de aprender y de ser niña o niño.

La socialización se entiende como el proceso en donde se establece relaciones interpersonales con los miembros de la sociedad de la que forma parte un ser humano; puede ser comprendida a partir de dos conceptualizaciones: socialización primaria y secundaria. Mi interés se centra en la socialización secundaria la cual hace hincapié a la inmersión consciente a la cultura de referencia para continuar desarrollándose, en ella el individuo vuelve suyas las pautas culturales que le permiten adquirir un sentido de pertenencia hacia su entorno social, natural y espiritual (Arguelles, 2010). Es en esta etapa cuando el individuo desempeña lo que le corresponde y lo que debe aprender para cuando “sea grande”, en el caso comunitario puede tratarse de hacer mandados fuera de la casa, ayudar en las labores del hogar, responsabilidades para el cuidado de la milpa y participación en eventos locales. Con la socialización secundaria se refleja la necesidad de brindar a las nuevas generaciones el potencial adquirido años atrás y la afirmación de una identidad vigente que permite el mantenimiento de la cultura. Pero, también es posible apreciar re-codificaciones que van surgiendo al paso de distintas generaciones para la realidad presente.

Se considera a la familia el ámbito por el que se enseñan los principios filosóficos para la vida, se crean y recrean las enseñanzas sobre las labores del campo y se induce a colaborar en las actividades del hogar según las concepciones sobre el “buen vivir” en la comunidad. Gómez Lara (2011 citado en Pérez, 2022), hace alusión a este proceso a través del concepto de *educación tradicional indígena* en donde se hace hincapié a la participación de la familia y la comunidad en el proceso de producción y reproducción cultural a través de la socialización. Así mismo Bertely, (2017) la describe como una *educación integral* la cual se afianza en estilos que les son propios, es decir, a ser niño o niña de una determinada cultura y de un grupo social específico.

Los conocimientos socializados en torno al territorio, específicamente a la relación con el trabajo de la tierra o el campo se comprenden a partir de la noción de *comunalidad* propuesta por Luna, (2010) y Díaz (2004) la cual se enmarca en el contexto oaxaqueño. La relación con el territorio tiene sentido a partir de las relaciones que los habitantes tienen desde el trabajo de la siembra pues, no solo se habla del territorio desde una mirada productiva sino como una *madre*. La tierra provee de alimentos y permite la continuación de la vida, es por ello importante retomar no sólo la acepción material del territorio (Giménez, 1999) sino su acepción simbólica (Barabas, 2014). Aunque este acercamiento se ha modificado a lo largo del tiempo se considera oportuno comprender al territorio desde la construcción misma de los habitantes.

Una de las bases de la presente investigación es retomar el concepto de socialización no desde la transmisión de cierto bagaje cultural de generaciones anteriores hacia los nuevos miembros sino de un proceso de construcción inacabado que se recrea a lo largo de toda la vida (Arguelles, 2010; Villanueva, 2012). Investigaciones realizadas por (Rogoff, 1990, 2003, 2010; Bertely, 2007; Paradise, 1994) dan cuenta de la socialización como un proceso interactivo en donde las niñas y niños empiezan por definirse como actores o agentes, más allá de ser receptores de información, son valorados como sujetos que se convierten en personas por medio de actividades interpersonales y de interacciones cotidianas en una especie de negociación dinámica y continúa.

En San Cristóbal Lachirioag se pone en evidencia como los pueblos cambian, se modifican y resignifican su propia historia es por ello que se considera importante partir de un sesgo generacional. Aunque es cuestionable el uso de la categoría generacional por incidir en generalizar vivencias se propone que partir de ella se haga un uso en plural que engloba las perspectivas de las personas que viven ciertos hechos en particular (Gihardo, 2004). No son lo mismo las generaciones zapotecas que crecieron durante las reformas agrícolas del cardenismo, a las que tuvieron que enfrentar la crisis económica de finales de los años 80 y las que actualmente viven procesos migratorios. Es decir, no es la misma experiencia generacional de los niños y niñas de San Cristóbal Lachirioag hoy a cómo vivieron la “infancia y es a partir de esta idea que se pretende comprender los cambios y continuidades en los procesos de socialización infantil.

Metodología

Metodología cualitativa

A partir de los propósitos de la investigación se contempla pertinente el uso de una investigación de corte cualitativo ya que la intención principal es involucrar los sentipensares y subjetividades de las niñas y niños, sus familias, maestros y otros actores implicados. Gherig y Palacios et al. (2014) expresan el proceso de investigación: “como el espacio dónde se tiene como principal propósito el enriquecer el conocimiento a través de las experiencias vividas, situaciones cotidianas desde de las perspectivas de los participantes (...) busca incluir de manera dialógica y abierta las subjetividades desde una cercanía con ellos elaborando una reconstrucción interpretativa de sentidos y significados complejos” (p. 13-14)

El interés de la presente investigación se encuentra en lograr una interpretación y descripción de la socialización infantil en torno al territorio desde la propia perspectiva que se conforma de ideas, concepciones, sentires (*etic*) así de la mano de las significaciones de los propios actores en este caso niñas, niños, familias y actores comunitarios (*emic*) Restrepo, (2016).

Consideraciones finales

Los resultados preliminares que se obtuvieron a partir de mi inmersión en la comunidad de San Cristóbal Lachirioag tensionan significativamente con lo propuesto en un primer momento la intención era abordar la investigación centrada en una *etnografía de las infancias*. Se corroboró que en efecto las niñas y niños tienen muy poca participación de las actividades llevadas a cabo en el territorio sobre todo a trabajar en el campo, era común que se me compartieran referencias de adultos mayores para hablar de este tema ya que ellos son los que actualmente llevan a cabo la labor de trabajar la tierra.

Es por ello que se decidí descentralizar la investigación propiamente de las infancias para ubicarlo desde una *perspectiva generacional* en cuatro familias ejes en donde hay adultos mayores, hijas e hijos y nietos. El encaminar la investigación a esta perspectiva fue confines de englobar el interés de dar cuenta no solo de los cambios sino también de las continuidades a lo largo de distintas generaciones. Por el interés de contestar la pregunta, ¿Qué incide en qué se socialicen o no los conocimientos en torno al territorio o el trabajo del campo?, se consideró oportuno comprender el proceso de socialización enmarcado en el contexto histórico social de San Cristóbal Lachirioag pues, partiendo del sesgo generacional se entiende que cada infancia fue vivida de manera distinta y por ende se aprendieron elementos para la vida distintos. El interés por las infancias radica en retomar las teorías de socialización en donde se hace hincapié en el aprendizaje de conocimientos para la formación de un individuo sin embargo, es verdad que los conocimientos pueden aprenderse en cualquier etapa de vida y no es determinista.

En el caso de San Cristóbal Lachirioag, el desplazamiento actual de los conocimientos en torno a la siembra o trabajar el campo tiene un sentido a partir de todo el trasfondo generacional vivido con anterioridad y lo que ha hecho posible los cambios y mejoras en la vida en el pueblo hoy en día. Las generaciones de niñas, niños y jóvenes actuales se encuentran en una realidad con necesidades distintas a cubrir, las nociones de infancia son mayormente enfocadas a concebir a los infantes en el centro. Es por ello que la prioridad está centralizada no en la enseñanza del campo sino para salir de la comunidad por medio de la educación, se espera que las actuales generaciones “no sufran” lo que sus abuelas o abuelos sufrieron. Existe esta huella en la memoria que prevalece en lo que se socializa o no actualmente en la comunidad, el campo es considerado como “atraso” y es a partir de esto que la investigación comprende un giro en querer reconocer y visibilizar estos conocimientos.

Referencias

- Ambrosio, R. (2016) Monografías de comunidades zapotecas xhon y xidza de la Sierra Norte de Oaxaca. Apartado: *San Cristóbal Lachirioag*. Catálogo de Comunidades Indígenas del Estado Libre y Soberano de Oaxaca. CDI. pp. 191-227.
- Arguelles, N. (2010). El maíz en la identidad cultural de la huasteca veracruzana. La Paz: PLURAL/FUNPROEIB. pp.275.
- Bautista, J. (2013) Espiritualidad Mixe en su territorio y tiempo sagrado. ENBIO.
- Bertely, M. (2021) La división es nuestra fuerza. Escuela, Estado-nación y poder étnico en un pueblo migrante de Oaxaca, México: CIESAS. Capítulo 6: Migración, historias de familias letradas e iletradas y atributos de etnicidad.
- Escobar, A. (2015). *Sentipensar* con la Tierra: Las luchas territoriales y la dimensión ontológica de las epistemologías del Sur. Revista de Antropología Iberoamericana. Vol 11 (1). pp. 12-31.

- Gehring, R. y Palacios, J. (2014). Guía de criterios básicos de calidad en la investigación cualitativa.
- Ghiardo, F. (2004). Generaciones y Juventud: Una relectura desde Manheim y Ortega y Gasset. Última década, (20) pp. 11-46.
- Guber, R. (2001). La etnografía. Método, campo y reflexividad, Bogotá, Editorial Norma.
- López, H. (2009). Procesos de socialización y enculturación de niños de diez años. Hijos de familias migrantes desde dos ámbitos diferentes: familiar-comunitario y escolar en una comunidad zapoteca, ponencia, X Congreso Nacional de Investigación Educativa, Veracruz.
- Núñez, J. (2008). Prácticas sociales campesinas: saber local y educación rural. Revista Investigación y Postgrado Vol. 23 Núm. 2. Mayo-agosto. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Venezuela. pp. 45.
- Ordóñez, María y Rodríguez Paloma (2008). Oaxaca, el estado con mayor diversidad biológica y cultural en México y sus productores rurales. Ciencias; No. 91 Recuperado de: <https://repositorio.unam.mx/contenidos/28530>.
- Paradise, R. (1994). El conocimiento cultural en el salón de clase: niños indígenas y su orientación hacia la observación. La Construcción Social del Conocimiento en el aula: un enfoque etnográfico II. Documento DIE, no 33. México: CINVESTAV-DIE. Pág. 73-85.
- Pérez, E. (2022). La transmisión intergeneracional de conocimientos territoriales entre los zapotecos del sur en el contexto actual. Revista de investigación educativa. DOI: <https://doi.org/10.25009/cpue.v0i34.2792>
- Rockwell, E. (2000) Tres planos para el estudio de las culturas escolares: el desarrollo humano desde una perspectiva histórico-cultural, Revista Interações, V (9) pp. 11-25.
- Rogoff, B. (1993), Aprendices del pensamiento. El desarrollo cognitivo en el contexto social, Barcelona: Paidós.
- Rogoff, B., Paradise, R., Mejía, R., Correa-Chávez, M. y Angelito, C. (2010). El aprendizaje por medio de la participación intensa en comunidades. En: Lourdes de León (coord.). Socialización, lenguajes y culturas infantiles: estudios interdisciplinarios. México, DF: Casa Chata. pp. 95-134
- Tassinari, A. y Codonho, C. (2015). Al ritmo de las comunidades: enseñanza y aprendizaje entre niños indígenas galibi-marworno. Anthropologica, 35, pp. 173-203
- Villanueva, N. (2012). Socialización infantil en Yucatán: comunidad, familia y escuela. Universidad Autónoma de Yucatán.